

**“EL OFICIO DEL MAESTRO DE GIMNASIA”.**  
**UNA MIRADA DE LAS PRÁCTICAS GIMNÁSTICAS A TRAVÉS**  
**DE LOS SIMPSON**  
**"THE MÉTIER OF GYM TEACHERS".**  
**A LOOK OF THE GYMNASIAC PRACTICES TROUGH THE**  
**SIMPSON**

Eduardo Galak<sup>44</sup>. CONICET/Universidad Nacional La Plata (Argentina)

**Artículo recibido en septiembre de 2009 - Artículo aceptado en diciembre de 2009**

**RESUMEN.-** Trabajado en torno a los conceptos de sentido común, objeto científico y ruptura -en el sentido que les da Pierre Bourdieu-, este artículo busca retomar de “El oficio del sociólogo” aquellas herramientas para constituir un objeto de estudio científico. En nuestro caso, las gimnasias, y cómo se construyen significaciones en torno a ellas que son derivadas tanto del sentido común como desde prenociones científicas.

Como instrumento para edificar las categorías sociales y analíticas utilizaremos la serie de dibujos animados “Los Simpson”. La justificación de este recurso *poco ortodoxo* para el análisis del sentido común es doble: por un lado, porque sus personajes exponen sentidos en torno a las gimnasias que son factibles de ser analizados científicamente; y, por el otro, porque esta serie funciona como espejo de una sociedad que, al mismo tiempo, pretende ser imagen especular de lo que se (re)presenta en la pantalla. Esto es, *mutatis mutandis*, “Los Simpson” son reproductores de ideas, prácticas y saberes que circulan en las sociedades occidentales y occidentalizadas de los últimos 20 años, así también como productores.

**ABSTRACT.-** This paper works the concepts of “common sense”, “scientific object” and “epistemological break” in Bourdieu's senses in “*Le métier de sociologue: préalables épistémologiques*”. Those tools allow us to think and to build our scientific object: the gymnastics and how different meanings are built from common sense and from scientific preconceptions.

As a tool to build our social and analytical categories we will use the cartoon series “The Simpson”. The justification for this *unorthodox* resource for common-sense analysis is, first, because it exposes ways around gymnastics that are feasible to be analyzed scientifically; and, second, it works as a mirror of the society. This is, *mutatis mutandis*, “The Simpson” are producers of ideas, practices and knowledge that circulates in Western and Westernized societies of the past 20 years, as well as they are reproducers.

**Palabras claves.-** Gimnasia; Pierre Bourdieu; Cuerpos; Los Simpson

**Keywords.-** Gymnastics; Pierre Bourdieu; Bodies; The Simpson

---

<sup>44</sup> eduardogalak@gmail.com

## 1.- Introducción

En “El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos” Pierre Bourdieu plantea que, frente a la investigación de un hecho social, es necesaria en primera instancia una conquista del objeto de estudio mediante la ruptura explícita con las prenociones y el sentido común que éste involucra. Esta conquista, que parte de los mismos presupuestos que el “quiebre epistemológico” de Gastón Bachelard, dará paso a la formalización del saber, a su construcción y a su constitución como puesta en práctica.

Este trabajo de distinción de los saberes prácticos derivados del sentido común o pre-científicos, su posterior puesta a consideración científica como saber formalizado y su ulterior utilización para la constatación de su practicidad, excede por mucho las líneas de este trabajo. Más aún, este escrito forma parte de una investigación mayor que pretende extender esta lógica de análisis a otros contenidos de la educación, de la educación física y de la educación corporal<sup>45</sup>. Por lo tanto, aquí sólo presentaremos una parte de un caso: la conquista del objeto de estudio “gimnasia”.

Partiremos de comprender a la gimnasia como el objeto construido por el investigador para denominar aquellas prácticas corporales caracterizadas *“por su sistematicidad y por pretender alcanzar y perfeccionar posteriormente una excelente armonía entre el cuerpo, el movimiento conscientemente ejecutado y el medio en el que el hombre se mueve”*<sup>46</sup>.

En una primera instancia delinearemos una serie de sentidos comunes y prenociones que giran en torno al concepto cotidiano de gimnasia. El modo operativo para su tratamiento será el de su denuncia a partir del reflejo que permiten algunos extractos de capítulos de “Los Simpson”. La justificación de este recurso *poco ortodoxo* para el análisis del sentido común se encuentra en que esta serie de dibujos animados funciona como espejo de una sociedad que, al mismo tiempo, pretende ser imagen especular de lo que se (re)presenta en la pantalla. Esto es, *mutatis mutandis*, “Los Simpson” son reproductores de ideas, prácticas y saberes que circulan en las sociedades occidentales y occidentalizadas de los últimos 20 años, así también como productores.

<sup>45</sup> En la Argentina los contenidos propios de la Educación Física son: los juegos, los deportes, la vida en la naturaleza, la natación y las gimnasias. En tanto prácticas corporales como la danza u otras expresiones corporales quedan de lado a diferencia de lo que ocurre en otros países. Las propuestas de investigadores del campo apuntan a pensar no ya en una Educación Física tradicional sino en una Educación Corporal que retome a ésta y a otras prácticas corporales (véase, por ejemplo, las investigaciones de Ricardo Crisorio, Marcelo Giles y Carolina Escudero en la Argentina o de Alexandre Fernández Vaz en Brasil).

<sup>46</sup> Giraldes, Mariano: *La gimnasia Formativa en la niñez y adolescencia*, Buenos Aires, editorial Stadium, 1985, p. 11.

La tarea propuesta, junto con las herramientas que utilizaremos, nos mostrará que dicha definición de gimnasia refiere a sus usos clásicos y quehaceres históricos, pero que se ve limitada respecto a las prácticas actuales. Por ello, a medida que avancemos en nuestro análisis, se irá desprendiendo una definición –nunca inmutable ni definitiva–, de lo que entendemos por gimnasia.

## 2.- La conquista. Gimnasia, sentido común y nociones precientíficas: una mirada de las prácticas a través de Los Simpson

*“¿Qué caracteriza el saber científico? (se pregunta Mariano Giraldes en **Gimnasia: el futuro anterior. De rechazos, retornos y renovaciones**, respondiendo que) *En las prácticas sociales, el hombre enfrenta situaciones que no puede resolver con sus conocimientos corrientes ni con el sentido común. Enfrentar una clase de gimnasia requiere del saber científico que se adquiere mediante procedimientos metódicos con pretensión de validez, utilizando la reflexión sistemática, los razonamientos lógicos y respondiendo a una búsqueda intencionada*”<sup>47</sup>.*

Partiendo desde la citada frase como orientación para todo el trabajo, la distinción de algunos saberes que atraviesan las prácticas gímnicas derivados de un quehacer pensado, articulado y sistemático de aquellos que no lo sean es, sin lugar a dudas, un punto de partida para concebir una gimnasia como objeto de estudio científico. Sin embargo, este objeto se presenta con una doble particularidad: por un lado tiene la característica de combinar conocimientos de las ciencias sociales y de las ciencias naturales pero que, en la práctica, se conjuga con saberes del sentido común; y, por el otro y al mismo tiempo, no se pregunta por ciertos orígenes y derivaciones de lo que implican las puestas en práctica de dichos saberes, tanto de los científicos como de los pre-científicos. Estas serán, de una manera u otra, las orientaciones que guiarán el análisis aquí desplegado.

Los puntos centrales que serán presentados en torno al sentido común, y que serán pensados y por ello trabajados como puntos de ruptura o “quiebres epistemológicos” con la práctica cotidiana no reflexionada<sup>48</sup>, son: a) la relación de la gimnasia con la estética, b) la desvalorización del cuerpo en favor del intelecto e, íntimamente

<sup>47</sup> Giraldes, Mariano: *Gimnasia: el futuro anterior. De rechazos, retornos y renovaciones*, Buenos Aires, editorial Stadium, 2001, p. 420.

<sup>48</sup> Bourdieu entiende que la ruptura o “quiebre epistemológico” se da cuando se construyen los objetos de estudio científicos a partir de la sustitución del sentido común. Sobre la relación entre sentido común, conocimiento científico y ruptura ver: Bourdieu, Pierre: *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008a, primera parte: “La ruptura”, pp. 31-56.

imbricado con el primero, c) la relación de la gimnasia con la salud en la que “un cuerpo lindo es un cuerpo sano”.

Estos, a su vez, serán expuestos como prenociones científicas<sup>49</sup> respectivamente: a) el cuerpo “estéticamente correcto” que pensaba Michel Foucault como cuerpo regulado, b) la replicación de la distinción dualista cartesiana cuerpo-mente a favor del segundo término y, relacionada con la anteriores dos, c) bajo la ideología *mens sana in corpore sano*, se ha desarrollado una biopolítica sobre los cuerpos que los regulan en pos de una cosmovisión siempre insatisfecha de sanidades y desbordante de enfermedades que acarrearán sus prácticas.

Si bien partiremos de una definición amplia, cada visión presentará aportes que irán construyendo una especificación de aquello que se entienda por gimnasia, desde la que trabaja Giraldes, teniendo en cuenta que los conceptos no son de una vez y para siempre, sino que se remiten al contexto histórico-político.

### 3.- La relación entre la gimnasia y la estética. Marge, la vigorexia y la “forma”

Si bien son numerosas las cuestiones que podríamos decir sobre la relación entre la estética y la gimnasia, nos centraremos en la dependencia del régimen que promete el mercado, en las formas corporales *adquiribles* y en la insatisfacción de la imagen corporal propia. Entendiendo a su vez que las razones para hacer gimnasia son realmente disímiles según cada caso, tanto para actividades por dentro como por fuera de instituciones como los gimnasios o las escuelas, focalizaremos el trabajo sobre ciertas recurrencias en las prácticas gímnicas.

Tomemos por caso de sentido común dos situaciones de Los Simpson en las que Marge, como protagonista, comienza a realizar prácticas gímnicas: en “*Husbands and knives*” (“Esposos y bisturís”) Marge abre el gimnasio femenino *Shapes* (“Formas”)<sup>50</sup> con la intención de

<sup>49</sup> Cabe aquí hacer una aclaración sobre las prenociones científicas. Tomadas desde Bourdieu, estas son recortes que hace el investigador previo a su pesquisa, que no son iguales al sentido común porque son construcciones propias del científico y basan su razón en algún sustento reflexionado y pensado. La construcción teórica de un objeto de estudio se produce, a la manera que Bourdieu retoma a partir de Durkheim y Mauss, mediante la sustitución de las nociones de sentido común por una primera noción científica; distinguiendo a su vez a los sentidos comunes (ingenuos) de los sentidos comunes científicos. Además, a la manera de Dunham, entiende que la tarea científica debe revisar aquellas cuestiones del sentido común y aquellos elementos que los conocimientos comunes hayan volcado a la ciencia teórica y viceversa (Bourdieu 2008a: 32-45).

<sup>50</sup> El nombre del gimnasio *Shapes* es una clara ironía a la cadena norteamericana *Curves*. Para ver la relación entre esta cadena con los estereotipos corporales y la formación de cuerpos femeninos ver: Fuentes Rionda, Roberto y Valdés Figueroa, Valeria: “Vigilancia al cuerpo femenino y construcción de sí: Un gimnasio femenino como espacio de gubernamentalidad” ponencia en *XXVII Congreso ALAS*, Buenos Aires, 31 de Agosto al 4 de Septiembre de 2009.

crear un espacio en el que no existan miradas negativas sobre el cuerpo de los otros –“para mujeres normales”–, mientras que en “*The Strong Arms of the Ma*” (“Los brazos fuertes de Mamá”) Marge decide empezar a hacer gimnasia, luego de sentirse débil e indefensa frente a un ladrón. En la primera, en principio Marge comenzará a buscar una mejor relación estética con su cuerpo al abrir *Shapes*, pero al final será Homero<sup>51</sup> quien decidirá imprimirle a su cuerpo una nueva “forma”: la cirugía estética, *enemiga* coloquial de la gimnasia, será la que le dará a él la ilusión de tener el cuerpo que ella desea. En la segunda situación la estética pasará por la conclusión del episodio cuando Marge reaccione y se dé cuenta de haber tomado demasiados estrógenos y anabólicos en pos de un cuerpo fuerte, perdiendo parte de su estética, de su cuerpo femenino y de su control consciente del cuerpo frente a una vigorexia *fuera de control*. Ya sea por un cuerpo *flojo* que la hace recurrir a un gimnasio, ya sea por evitar la mirada inquisidora del otro que la lleva a abrir un gimnasio o ya sea por un cuerpo excesivo que la lleva a que toda la práctica diaria se transforme en una gimnasia, en todos estos casos Marge refleja una relación particular entre la estética y la gimnasia: la búsqueda de la aceptación del otro.

Poniéndolo en un sentido de análisis como prenociencias científicas, será en el cruce entre estos dos capítulos en donde podemos observar dos sentidos del sentido común de lo que la gimnasia puede *provocarle* a la estética (y viceversa): por un lado la ausencia y por el otro la presencia excesiva nos permiten pensar que hacer gimnasia para mejorar la imagen es una forma más de control, de regulación de los cuerpos. Imagen estética nunca acabable ni alcanzable, la regulación de los cuerpos estará siempre en (el) movimiento, continuamente cambiante en pos de un objetivo utópico.

Objetivo que a su vez no es propio sino apropiado, es de un Otro<sup>52</sup> que pone en juego una serie de saberes que se incorporan, que se hacen cuerpo particular pero que dependen de un cuerpo más social: la regulación de los cuerpos tanto implícita como explícitamente. De aquí que retomemos el concepto de cuerpo “estéticamente correcto”, que propone pensar Michel Foucault en “Poder-cuerpo” (1992: 113), un cuerpo desnudo, bronceado, esbelto, bello, “*un cuerpo social que estaría compuesto por la universalidad de las voluntades. Ahora bien, no es el consensus el que hace aparecer el cuerpo social, es la materialidad del poder sobre los cuerpos mismos de los individuos*”<sup>53</sup>. Si bien esta cuestión

<sup>51</sup> Nota del Corrector. En España se le conoce como Homer.

<sup>52</sup> Otro, con mayúsculas, no como un sujeto particular sino en un sentido más general, social, pero que al mismo tiempo tiene cierta relación histórica-contextual entre esos sujetos.

<sup>53</sup> Foucault, Michel: “Poder-cuerpo”, pp. 111-118, *La microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992, p. 104.

del cuerpo social y su relación con el poder será profundizada más adelante, aquí podemos remarcar que el cuerpo está presente en las prácticas de gimnasia que analizamos y que sus regulaciones se encuentran en observar la dependencia con la mirada del Otro. Muestra de ello es que la estética no es estática sino dinámica. Esto es, se condice con las lógicas modernas del mercado -“escuelitas deportivas”, gimnasios privados, centros de estética, espectáculos, ropa deportiva- y esta, como tal, puede modificarse según cada sociedad.

Esquemáticamente, si el cuerpo “estéticamente correcto” sería el punto central, los polos concéntricos de las prácticas de Marge serían, en un extremo, comenzar a hacer gimnasia por un *déficit* del cuerpo actual y en el otro, *desaprobado* socialmente con igual desprecio, dejar de hacer gimnasia por el *exceso* de estética. Los cuerpos que se condicen con las lógicas del mercado, como lo plantea Giraldes en “Cuerpos salvajes o cuerpos domesticados”, son cuerpos que “[...] *a medida que aumentan su valor económico disminuyen su valor político*”<sup>54</sup>.

Hasta aquí la denuncia de un posible sentido común y su correspondiente puesta en análisis como noción pre-científica: la regulación de los cuerpos construida en la interacción con los Otros nos permite pensar en la gimnasia como aquellas prácticas corporales caracterizadas por su sistematicidad y por pretender [buscar,] alcanzar y perfeccionar posteriormente una armonía [dinámica] entre el cuerpo, [su estética], el movimiento conscientemente ejecutado y el medio [político] en el que el sujeto se mueve.

#### **4.- La desvalorización del cuerpo en favor del intelecto. Lisa: la inteligencia “no tiene cuerpo”**

El análisis de este segundo conjunto de casos versa sobre un tema por demás recurrente en las agendas teóricas de la educación corporal: el dualismo cartesiano que pone de relieve la cosmovisión moderna occidental de concebir a la mente, al alma o al espíritu por sobre el cuerpo. La desvalorización del cuerpo en favor del intelecto está presente en la sociedad a cada paso: en la cantidad de horas que le destina la currícula escolar a cada disciplina, la sobrevaloración -también en términos capitalistas- de los conocimientos técnicos o eruditos por sobre la mano de obra, o en las prácticas ascéticas de las principales religiones monoteístas.

---

<sup>54</sup> Giraldes, Mariano: “Cuerpos salvajes o cuerpos domesticados” en <http://marianogiraldes.blogspot.com/>, 2008 [Consultado el 02/07/09].

A modo de ejemplos de sentido común podemos mencionar dos capítulos de Los Simpson protagonizados ambos por Lisa, personificación de la intelectualidad en la familia. Primero, “*The President Wore Pearls*” (“La presidenta usaba perlas”), una clara sátira al musical “Evita”, cuando Lisa, siendo electa Presidente de los estudiantes, se encuentra frente al descubrimiento del engaño y la propuesta del Director Skinner de remover las materias “Artes Plásticas”, “Gimnasia”<sup>55</sup> y “Música”. El sentido común que pone de manifiesto la devaluación del cuerpo en favor del intelecto se da cuando Lisa, posible de ser reconocida en la serie como ejemplo de lo erudito, rechaza el *glamour* de ser representante en pos de defender a las “Artes plásticas” y a la “Música”, no así por la “Gimnasia”. El segundo, lo encontraremos en “*Lisa on Ice*” (“Lisa y los deportes”)<sup>56</sup>, en el cual, para aprobar Gimnasia, Lisa forma parte de un equipo infantil de hockey sobre hielo para convertirse en la jugadora más valiosa del grupo, siendo tan buena como Bart, lo que hace que los dos hermanos entren en competencia directa, tanto en la pista como en la casa. La poca importancia que le da ella a la actividad física en un principio se verá modificada cuando sueña que no accederá a ser Presidenta de los Estados Unidos por no haber aprobado Educación Física.

En un sentido teórico, podemos establecer que esta distinción *jerárquica* entre cuerpo y mente no es, en absoluto, nueva. Ya en la Grecia clásica este debate estaba presente entre Aristóteles y Platón: Jean Marie Brohm, en sus “13 Tesis sobre el cuerpo”, dice que *“para Platón el cuerpo es el 'sepulcro del alma', la concha que encierra el espíritu, [...] un obstáculo para el acceso a la verdad, la belleza y la bondad”* (Brohm, 1993: 39). Mientras que, por ejemplo, para Platón la educación de la mente es primordial frente a la del cuerpo, para Aristóteles, en cambio, se debe educar antes con los hábitos que con el razonamiento, y antes el cuerpo que la inteligencia. Ambos casos presentan al cuerpo *“[...] como (la peor) parte de un dualismo -cuerpo subordinado al alma en Platón [...], sustancia 'extensa', de la que se puede dudar, en contraposición a la sustancia 'pensante', que es*

---

<sup>55</sup> Si bien en los Estados Unidos, en donde Los Simpson son producidos, la clase de Gimnasia sería equivalente en nuestros contextos a la de Educación Física, esta disimilitud denota la común asociación de ambas. Una razón clara para ello es que, en la génesis de esta última, al establecerse como disciplina, encontramos la inclusión de la enseñanza de la primera. Recordemos que este sentido común de tomarlas como sinónimos es erróneo a partir de que la gimnasia está presente desde hace más de 25 siglos –de modos y maneras diversos–, mientras que la Educación Física nació paralela a los Estados Nación modernos y a sus Sistemas Educativos. Este reduccionismo, que también ocurre en la Argentina con la denominación de “maestros de gimnasia” a los profesores en Educación Física, muestra una vez más los múltiples sentidos comunes que existen en torno a la Gimnasia.

<sup>56</sup> Nota del corrector. En España este capítulo se tituló “Lisa sobre hielo”.



*innegable, en Descartes- [...]»<sup>57</sup>. En este mínimo recorrido histórico que releva a estos tres pensadores, esto es Platón-Aristóteles-Descartes, podemos observar una puesta en escena dualista (en tensión) del debate. De igual manera, las principales religiones monoteístas han destinado al cuerpo un lugar subsumido respecto al alma, como lugar del pecado, de la muerte, de lo corrupto. Entonces, tanto en Descartes, en Platón o en Aristóteles, tanto en las religiones judeocristianas - principales exponentes de las construcciones sociales de moralidad, filosofía y cosmovisión-, le han consignado al cuerpo el lugar de secundario.*

Ahora bien, en contraposición a lo reflejado en Lisa, en principio pareciera ser que en las sociedades posmodernas de la actualidad esta tendencia *sobrevalorativa* del intelecto por sobre el cuerpo estaría mermando -sin por ello disminuir su control-, dándole cada vez más espacios (discursivos, televisivos, publicitarios). Basta ver el creciente interés de los estudios antropológicos, filosóficos, sociológicos, la cantidad de horas que se le destinan al tratamiento de la imagen corporal, a actividades físicas como las gimnasias o los deportes; para poder observar esta afirmación. Eco de la problemática que sobredimensiona la apariencia, tan presente en las sociedades occidentales de las últimas décadas, será otra vez Lisa, en "*Sleeping with the enemy*" ("Durmiendo con el enemigo") cuando comienza una estrictísima dieta por las burlas de sus compañeras por su "enorme" trasero, o en "*Lard of the Dance*" ("La sazón del baile") cuando busca un vestido *a la moda*, de talle "0 o menos", en donde encontraremos ejemplificaciones que den cuenta que en la actualidad el cuerpo pasó a ser un objeto de mercado, un valor capitalista, y en donde la gimnasia es una de las *curas*.

Sin embargo, esto no nos debe conducir a la ilusión de que el dualismo platónico-cartesiano que relegaba al cuerpo ha sido descartado. Las prácticas que exhiben una valoración mayor al cuerpo que al intelecto no son sino un maquillaje o, si se quiere, una estética. Esto es, en un sentido de preñación científica, una valoración cada vez mayor del cuerpo estaría modificando el lugar que ocupa éste en el dualismo para comenzar a cobrar más relevancia. Si bien los ideales de belleza se ponen muchas de las veces de relieve por sobre los intelectuales, los valores platónicos de lo verdadero, lo bueno y lo bello siguen vigentes a partir de la imposición no-consciente de los ideales aristocráticos griegos como moral verdadera. Esta cuestión, ya denunciada por Nietzsche y Foucault, pone de manifiesto que las

---

<sup>57</sup> Galak, Eduardo: "El cuerpo de las prácticas corporales" en *Educación Física. De la Gimnástica a la Educación Corporal*, dir. Ricardo Crisorio, La Plata, Al Margen / Facultad de Humanidades de la UNLP, Colección "Textos Básicos" (en prensa, fecha de publicación: octubre 2009).



relaciones de poder incorporadas por todo un régimen sobre los cuerpos, desde el régimen judeocristiano medieval pasando por el moderno hasta llegar al actual biopolítico, han funcionado (y funcionan) como parangones de un cuerpo como blanco y objeto de poder.

Esto nos deriva a una nueva tesis de pensar que muchas de las veces que se refiere al intelecto se están hablando en realidad de la conciencia. En este dualismo presentado, la manera de gobernar al organismo, reducción del cuerpo, es mediante el gobierno de la conciencia sobre el cuerpo, dejando de lado el análisis de aquellos movimientos no conscientes. Al concebir un cuerpo como objeto de poder, la conciencia corporal está también involucrada en esta trama: si como pensamos las relaciones de poder forman parte de la conciencia con que desarrollamos nuestras prácticas cotidianas, la conciencia corporal pone de manifiesto sentidos de nuestras prácticas como parte de un contexto, contexto que despliega a manera de estética un régimen corporal con prácticas propias como hemos podido ver en Lisa. Más aún si tenemos en cuenta que *“la conciencia personal sólo puede echar raíces en una conciencia colectiva. La conciencia [...] es el camino recorrido en contacto con los demás. No hay conciencia sin el aporte de los otros. Y el yo corporal jamás se construiría sin ese aporte, dado que es el conjunto de lazos que tejo con los otros”*<sup>58</sup>. Esto es, no existe conciencia personal sin que sea construida a partir de una conciencia colectiva, no existe conciencia corporal sin que sea mediada por el conjunto de prácticas colectivas que incorporamos. Sin embargo, cabe recordar también que no existe plena conciencia corporal sobre nuestras prácticas ya que, como desplegó la teoría de Pierre Bourdieu, la relación del agente con su mundo está mediada por prácticas corporales que en su mayoría son incorporadas de manera no consciente como *habitus*.<sup>59</sup>

En el proceso de construcción de una gimnasia concebida desde (y no para) la educación corporal, esto sería pensarla como aquellas prácticas corporales caracterizadas por su sistematicidad y por pretender *buscar*, alcanzar y perfeccionar posteriormente una armonía *dinámica* entre el cuerpo, *su estética*, [los] movimiento[s] conscientemente ejecutado[s] (sin por ello dejar de lado ni omitir pensar aquellos no-conscientes) y el medio *político* en el que el sujeto se mueve.

---

<sup>58</sup> Giraldes, Mariano: “La conciencia del cuerpo” en <http://marianogiraldes.blogspot.com>, 2009 [Consultado el 02/07/09].

Salvando distancias teóricas con el concepto de yo corporal, esta cita de Giraldes puede ser contrapuesta con el análisis de los *habitus* en el sentido bourdieuano como aquellas prácticas no-conscientes, estructuras que se incorporan (se hacen cuerpo) a través de nuestras vidas y que a la vez funcionarán en un sentido práctico reproductivista de estructurar otras prácticas.

<sup>59</sup> Para una visión más amplia de esta cuestión Cfr. Galak, Eduardo “Mano de obra. El cuerpo en los trabajos etnográficos de Pierre Bourdieu en Argelia” en *Revista Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, España, Nº 23, año 2009, ISSN: 1578-6730.

## 5.- La relación de la gimnasia con la salud. Homero: “¡Tú puedes (solo)!”

Como tercer y último punto, analizaremos un conjunto de prácticas posibles de ser englobadas bajo el sentido común de la concepción de que “*un cuerpo lindo es un cuerpo sano*”. Relacionadas con los puntos anteriores, podemos observar que aquí están presentes otra vez las ideologías griegas clásicas de asemejar lo bello a lo bueno. Más aún, este sentido común nos hace pensar a la estética y a la salud como sinónimos, cuestión que no resiste ningún análisis crítico como hemos podido observar con Marge.

En este caso, como profundización de los puntos anteriores, Homero nos expone dos situaciones que expresan este punto: los saberes, que en nuestros contextos, se incorporan como parte de las relaciones de poder. Esto es, los ideales que circulan en las sociedades se ponen de manifiesto tanto en las prácticas corporales como en las relaciones de saber-poder. Pongámosle ejemplos a nuestras palabras.

En “*King of the Hill*” (“El rey de la colina”) Homero, después de avergonzar a Bart por mostrar un estado físico deplorable, decide comenzar a hacer gimnasia por su cuenta y a hacer una dieta a base de barras energéticas de manzana, para luego desafiarse a escalar la montaña más alta de Springfield. Su nueva estética, pero más aún su vitalidad, sorprenderán a todos (incluso a Bart) y nos mostrará que el ejercicio físico no sólo mejora lo orgánico sino también la calidad de vida en términos de salud y en términos de felicidad. En tanto en “*Brake my wife please*” (“Detengan a mi esposa, por favor”) Homero descubre los beneficios de caminar cuando la jueza Harm le revoque su licencia para conducir, en contraposición al *stress* que manifiesta Marge. En las frases de Homero “esto de caminar da sus frutos, vean qué saludable estoy”, “todo se lo debo a la caminata” y “recorrer todo el boulevard, me hace la panza bajar” se manifiesta cómo el ejercicio lo pone de buen humor, mostrando nuevamente la triada coloquial ejercicio=salud=felicidad.

Estos dos capítulos exhiben un sentido común por demás interesante: las relaciones con el saber -uno por la ausencia, el otro por exceso- son cada vez más *individualizantes*. Más aún, ironía un tanto explícita, protagonizados por Homero, personificación de la idiotez en la serie<sup>60</sup>, denotan la idea de que *cualquiera* puede. En el segundo de los

<sup>60</sup> Es interesante notar aquí que Homero es caracterizado como idiota pero no como ignorante. A pesar de las múltiples idioteces a que nos tiene acostumbrados, Homero es un hombre culto en sentido estricto de la palabra, distinto a Cletus, por ejemplo, caricaturización de la ignorancia por ser analfabeto (y, obviamente, pobre).

ejemplos, el de ausencia, Homero *hace gimnasia* simplemente saliendo a caminar: solo y sin ayuda. En tanto en el primero, el de exceso, Homero necesitará de la experiencia de dos sherpas para llegar a la cima de la montaña o de los consejos de Rainier Wolfcastle<sup>61</sup> para saber cómo utilizar las máquinas. Sin embargo, estas relaciones con el saber son despojadas de cualquier saber erudito, pensado, reflexionado o científico: el que hace la práctica es el que sabe. Más aún, y si bien este análisis excedería por mucho las líneas que aquí desarrollamos, también con la ayuda ergogénica de Neil y Brad y sus barras energéticas podemos observar que las relaciones de saber, emparentadas con las de poder como ha visto Foucault, pueden ser, también, intencionadas. El mercado, con sus lógicas propias, procura publicidades que se cuelan en los intersticios más profundos de nuestras prácticas, manifestando sentidos y atributos que se vuelven saberes. Así, a partir del producto –las barras energéticas de manzana-, y con la ayuda de la publicidad –“*un don nadie que gracias a ellas puede escalar la montaña más alta de Springfield*”- se afianza el ideal común de que comer saludablemente y hacer ejercicio conllevará a la fortaleza, agilidad y vigorosidad, pudiendo realizar cualquier actividad física, sin que pareciera ser importante tener algún conocimiento específico.

Puesto en un sentido de prenocción científica, en estos dos capítulos se manifiesta una idea interesante de ser explorada: el saber, en su ausencia o en su presencia, ¿puede prescindir del Otro? En uno, en el que está ausente, nos lleva a pensar que se puede hacer gimnasia con sólo salir a caminar, solo, sin intervenciones ni saberes. Basta reflexionar un instante en los ejercicios que aparecen en las revistas, en los programas de televisión o en las técnicas médicas milagrosas para adelgazar o estar en forma, para observar lo impersonal que es esta relación (distante) con el saber, dejando por fuera al Otro (experto). Pero, en rigor de verdad, ¿se puede hacer gimnasia sin una relación con el saber? ¿Es esto gimnasia? Partiendo de los conceptos claves que implica su definición, en estos ejemplos no se estarían respetando ni la intencionalidad ni la sistematicidad que procura la gimnasia.

El segundo de los capítulos refleja un exceso de saber: esto es, el Otro, el que sabe, ayudará a Homero, mediante la transmisión vía ejemplo, a hacer. Pero esto oculta una ideología que se hace cada vez más patente en nuestros contextos: el que sabe es el que hace y el que hace es el que sabe. Homero aprende a usar las máquinas porque alguien que sabía usarlas le indica cómo (no un profesor), Homero subirá a la

---

<sup>61</sup> Parodia de Arnold Schwarzenegger, político, actor y por muchos considerado el mejor fisicoculturista de la historia.

montaña con la ayuda de sherpas que sin que él sepa lo suben por las noches, pero cuando descubre esta situación –y el engaño publicitario de las barras de manzana-, lejos de abandonar, decide continuar solo porque piensa que solo lo puede hacer. Más aún, no sólo hará gimnasia y se entrenará solo, sino que hasta lo oculta para evitar caer en ridículo en caso de fracasar. En la misma dirección, el desafío de subir la montaña más alta de Springfield es un movimiento publicitario de las barras energéticas para demostrar el saber coloquial que circula en nuestras sociedades: “tú puedes (solo)”. Este *sueño americano* que encontramos en este ejemplo también denota una relación impersonal con el saber y muestra un quiebre entre el saber y la reflexión pensada, crítica, erudita, docta, científica y, sobre todo, instruida.

Ambas corrientes de pensamiento redundan en el norteamericanismo *self made man* (el hombre que se hace a sí mismo), producto y productor del capitalismo egoísta, del neoliberalismo salvaje, del “sálvese quien pueda” y del individualismo más atroz. Esta forma egocéntrica de conducirse en el mundo promete que, tras los pasos del éxito, el disfrute es mayor “si lo hiciste tú solo”, teniendo como meta, otra vez, la felicidad. De allí que se procure hacer ejercicios físicos por los medios de comunicación de cualquier modo, de allí que haya una invasión de técnicas modeladores del cuerpo que nos venden que en 10 minutos podemos hacer gimnasia; sin la necesidad de instrucción o mediación por parte de un profesional. En definitiva, se piensa que cualquiera puede hacer ejercicio de cualquier forma, ponerlo bajo el nombre de “gimnasia” y que así se mejorará la salud sin importar cómo. En el ejemplo que venimos trabajando, pero que se lo puede observar en las prácticas cotidianas, salir a caminar es “hacer gimnasia”.

Parecería ser entonces que la *vieja* ideología de *mens sana in corpore sano* le sumó al segundo un nuevo componente, quedando traducida en “mente sana en un cuerpo sano y, por ende, feliz”. En este punto podemos introducir la idea de que se ha desarrollado una biopolítica sobre los cuerpos que los regulan en pos de una cosmovisión siempre insatisfecha de sanidades y desbordante de enfermedades que acarrear sus prácticas, pero que al mismo tiempo procura un camino al éxito y a la felicidad<sup>62</sup>. La relación de la gimnasia con la salud está dada por la sobrevaloración de saberes médicos, biológicos, fisiológicos, psicológicos: científicos. A partir de que la biopolítica los valora como preponderantes, en reemplazo de la hegemonía de los religiosos,

---

<sup>62</sup> Cfr. Marcuse, Herbert “Acerca del carácter afirmativo de la cultura” en *Cultura y sociedad*. Buenos Aires, Sur, 1967.

ubicándolos en su lugar de saberes dogmáticos, los conocimientos científicos se instauran como verdades *verdaderas*. Como maestros críticos del cuerpo, la tarea se encuentra en reflexionar no sólo sobre dichos saberes sino, y principalmente, sobre sus derivaciones prácticas.

En este sentido, es interesante observar que la frase coloquial “un cuerpo sano es un cuerpo lindo” mutó en “un cuerpo lindo es un cuerpo sano”. Las necesidades actuales de representarse a sí mismo como bello derivaron en una pandemia de trastornos mentales (distorsión enfermiza de la imagen corporal), orgánicos (anorexia, bulimia, vigorexia) y prácticos (por pensarse gordo no se realizan actividades físicas frente a otros); en donde la relación directa entre ejercicio y salud es, por lo menos, discutible. Cuestiones que son constantemente observadas en las clases de gimnasia, con diferentes matices, sin importar la edad, el género o la clase social a la que se pertenezca.

Como último complemento al proceso de construcción de una definición de “gimnasia”, proponemos concebirla como aquellas prácticas corporales (que requieren de saberes específicos), caracterizadas por su sistematicidad y por pretender *buscar*, alcanzar y perfeccionar posteriormente una armonía *dinámica* entre el cuerpo, *su estética*, los movimientos conscientemente ejecutados –*sin por ello dejar de lado ni omitir pensar aquellos no-conscientes-* y el medio *político* en el que el sujeto se mueve.

## 6.- Consideraciones finales

Como hemos explicitado al comienzo del trabajo, hasta aquí presentamos una parte del análisis del objeto de estudio “gimnasia”. Tan sólo con su “conquista”, podemos observar la complejidad que nos presentan las prácticas a la hora de buscar una definición *actual* de la gimnasia.

A modo de (breves) consideraciones finales, hemos podido observar en los ejemplos trabajados que existen ciertos cruces en cuanto al espacio que ocupan las gimnasias en las sociedades contemporáneas. Lo que reflejaron Marge y Homero por su preocupación estética y por su vinculación con la salud, otorgándole a la gimnasia un lugar preponderante en las prácticas cotidianas, está en tensión con el no lugar, parafraseando a Marc Augé, que Lisa le concede. En este sentido, pareciera ser que la intelectualidad va por caminos distintos al de los cuerpos, cuestión que invita a retomar la (vieja) distancia entre teoría y práctica.

En otra lectura, Homero y Lisa presentan un interesante debate: tanto desde la ausencia de un Otro con saberes pensados o instruidos, y tanto desde los saberes eruditos, los maestros de gimnasia son relegados a un segundo plano, sin una especificidad disciplinaria propia. Sus saberes son, como mínimo, prescindibles. Si todo es gimnasia, si cualquiera en cualquier contexto puede hacer gimnasia, y si la gimnasia es la Educación Física y la Educación Física es desvalorizada, entonces los maestros de gimnasia son, en el mejor de los casos, un medio más. Carentes de cualquier capacidad reflexiva, según esta línea, son meros transmisores entre otros, como los consejos que escriben las revistas de cómo “mantenerse en forma” o los programas de televisión que venden cuerpos. Así, la gimnasia se convierte en vehículo para convertir al cuerpo en un producto en sus tres acepciones: como una cosa producida, es decir, como verbo; en el sentido económico como algo que se produce, se vende y se obtiene una ganancia; y a la manera de la matemática, como la cantidad que resulta de la multiplicación.

Quedará para futuras elaboraciones, como profundización de lo anterior, las instancias de “construcción” y “constitución” propiamente dicha. A modo de introducción a la tarea futura, la construcción del objeto de estudio estará dada por el análisis de los sentidos comunes y las prenociones como categorías analíticas. Así, lo que en este escrito son las derivaciones de los aportes de los Simpson como categorías sociales, serán trabajadas como categorías analíticas: esto es, las conclusiones de Marge nos harán pensar a la política y la estética que gira en torno a la gimnasia; las de Lisa a la conciencia, los cuerpos y los *habitus*; mientras que las de Homero a las relaciones entre saber y poder.

En tanto su “constitución” será a partir de la concepción desde la educación corporal. Al igual que expusimos en el caso anterior, como avance podemos esbozar que uno de los puntos nodales que debe desandar la gimnasia para pasar de ser pensada como contenido de la educación física -regulada, moderna, natural y naturalizada- a un saber de la educación corporal, es el que establece Giralde respecto a que esta debe propiciar una relación inteligente con el propio cuerpo, en una relación no alienada, *“en el sentido de aceptar el propio cuerpo, con sus límites pero con sus inmensas posibilidades de relación, vínculo y aprendizaje”*.<sup>63</sup>

Respecto a la noción de gimnasia que fuimos definiendo es necesario hacer una importante aclaración: entender a las gimnasias

---

<sup>63</sup> Giralde, Mariano: 2001, op. cit., p. 19. Sobre la identidad y la alienación de la Educación Física ver: Cfr. Crisorio, Ricardo y Bracht, Valter (coord.) *La Educación Física en Argentina y en Brasil*, La Plata, Al Margen, 2003.

*“como aquellas prácticas corporales que requieren de saberes específicos, caracterizadas por su sistematicidad y por pretender buscar, alcanzar y perfeccionar posteriormente una armonía dinámica entre el cuerpo, su estética, los movimientos conscientemente ejecutados -sin por ello dejar de lado ni omitir pensar aquellos no-conscientes- y el medio político en el que el sujeto se mueve”* no debe ser comprendida como una definición única e inmutable. Precisamente en el proceso de construcción es donde encontramos la razón que sustenta esta afirmación: lo que se propuso aquí no es más que una explicación de aquello que se fue edificando a los fines del presente trabajo como objeto recortado por el investigador, objeto que es contextual, histórico y político.

Por último, y a modo de cierre pero a su vez de apertura para la discusión, retomemos la frase que dio comienzo a este escrito: hay prácticas sociales, decía Giraldes, que enfrentamos y que no podemos resolver con el sentido común. Es de creencia común, a su vez, que los saberes del sentido común son antitéticos de los científicos. Sin embargo, como hemos podido observar, ambos saberes no son ajenos sino que se entrecruzan constantemente. Más aún, aquellos que son derivados de un pensamiento metódico y con reflexión sistemática y razonamientos lógicos, circulan en la sociedad de diversas maneras como sentido común. Y, al mismo tiempo y en modo inverso, lo que en principio parecerían ser cuestiones derivadas de preconociones científicas son en realidad saberes forjados en el seno de las ciencias, puestos a circulación en las sociedad. Pero entonces nos queda flotando la pregunta ¿Qué es el saber científico?

*“Y si esta suerte de tautología, por la cual la ciencia se constituye construyendo su objeto contra el sentido común –siguiendo los principios de la construcción que la definen-, no se impone por su sola evidencia, es porque nada se opone más a las evidencias del sentido común que la diferencia entre objeto 'real', preconstruido por la percepción, y objeto científico, como sistema de relaciones expresamente construido”*.<sup>64</sup>

Dicho de otra manera, y para finalizar, hay acciones comunes que al volverse prácticas, esto es recurrentes, sistemáticas y generalizadas, se afirman bajo la tutela científica y vuelven a la sociedad como sentido común: Los Simpson reflejaron ejemplos de esta doble lectura. Sentido común que, a las claras, no es la antinomia del saber científico, sino que operan, ambos, *mutatis mutandis*, como puede verse en las prácticas corporales que analizamos a través de las gimnasias y sus diferentes modos de trabajarlas.

<sup>64</sup> Bourdieu, Pierre, 2008a, op. cit., p. 58.



## 7.- Bibliografía

BOURDIEU, PIERRE: "Thinking about limits" en *Theory, Culture & Society*, N° 9, 1992, pp. 37-49.

BOURDIEU, PIERRE: *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

BOURDIEU, PIERRE: *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008a.

BOURDIEU, PIERRE: *Homo Academicus*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008b.

CRISORIO, RICARDO Y BRACHT, VALTER (coord.) *La Educación Física en Argentina y en Brasil*, La Plata, Al Margen, 2003.

FOUCAULT, MICHEL: "Poder-cuerpo", pp. 111-118, *La microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992.

GALAK, EDUARDO "Mano de obra. El cuerpo en los trabajos etnográficos de Pierre Bourdieu en Argelia" en *Revista Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, España, N° 23, año 2009, ISSN: 1578-6730.

GALAK, EDUARDO: "El cuerpo de las prácticas corporales" en *Educación Física. De la Gimnástica a la Educación Corporal*, dir. Ricardo Crisorio, La Plata, Al Margen / Facultad de Humanidades de la UNLP, Colección "Textos Básicos" (en prensa, fecha de publicación: octubre 2009).

GIRALDES, MARIANO: *La gimnasia Formativa en la niñez y adolescencia*, Buenos Aires, editorial Stadium, 1985.

GIRALDES, MARIANO: *Gimnasia: el futuro anterior. De rechazos, retornos y renovaciones*, Buenos Aires, editorial Stadium, 2001.

GIRALDES, MARIANO: "Cuerpos salvajes o cuerpos domesticados" en <http://marianogiraldes.blogspot.com/>, 2008 [Consultado el 02/07/09].

GIRALDES, MARIANO: "La conciencia del cuerpo" en <http://marianogiraldes.blogspot.com/>, 2009 [Consultado el 02/07/09].

MARCUSE, HERBERT "Acerca del carácter afirmativo de la cultura" en *Cultura y sociedad*. Buenos Aires, Sur, 1967.